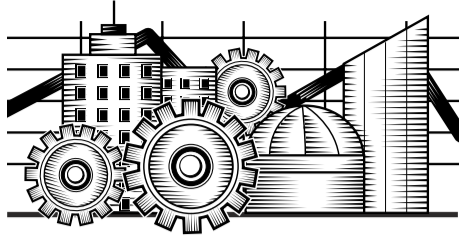


## MARCAPASOS



Cierre a tambor batiente: ayer, en el marco de la **Convención Nacional Hacendaria**, concluyeron los trabajos de la Mesa VI de **Colaboración y Coordinación Intergubernamentales**.

De las 105 propuestas recibidas en esa mesa, en 99 hubo unanimidad.

Uno de los elementos a destacar es que se acordó proponer que los municipios participen en la reunión nacional de funcionarios fiscales, así como el fortalecimiento de los organismos del actual Sistema de Coordinación Fiscal, el cual se transformaría en el nuevo **Sistema de Coordinación de las Haciendas Públicas**.

La **American Chamber**, el organismo de representación empresarial del capital estadounidense en México, tiene nuevo presidente. Es **Miles G. Bryant III**, quien sustituye a **James Callahan**.

A Bryant III se le conoció como presidente y director general de **Daimler Chrysler México** y recientemente se había jubilado.

Miles Bryant ya había sido vicepresidente del influyente organismo que nada más representa el interés del 90 por ciento de la inversión extranjera en México, según sus propias cifras.

Los 15 juicios que entabló el ex banquero **Carlos Cabal Peniche** contra el IPAB para recuperar el dinero que invirtió en los estanzados bancos **Cremi-Unión** ya le están generando dolores de cabeza al instituto. Tanto, que, decidió poner estos litigios por encima de todo.

El Secretario ejecutivo del IPAB, **Mario Beuregard**, les dijo ayer a los Diputados que integran la Comisión Investigadora del IPAB que los juicios de Cabal se están atendiendo de manera "prioritaria" para ganarlos ante los tribunales y no devolverle nada al ex banquero que en 1994 perdió sus bancos por malos manejos.

Comienza a calentarse un enfrentamiento entre las **cámaras de pequeños comerciantes** y la **Concanaco**, y es que la confederación de los comerciantes organizados del País quiere agrupar a las llamadas **Canacops** en las **Canacos**.

Pues ayer se reunieron los dirigentes de al menos **20 cámaras de comercio en pequeño** del País con diputados para demandarles que den marcha atrás a esa iniciativa. El tema comienza a calentarse.

## COLABORADOR INVITADO

## La gran ilusión

J. BRADFORD DELONG

El argumento de Angell era sencillo: en la totalidad de las modernas guerras industriales prolongadas, todos pierden. Los perdedores son quienes se llevan la peor parte, pero también los ganadores terminan peor que si se hubiese mantenido la paz. Muchos padres, hijos y esposos mueren, así como muchas madres, viudas e hijas. Se destruye mucha riqueza. Muchos edificios se convierten en ruinas. Las confiscaciones dañan el imperio de la ley, sobre el que descansa la prosperidad industrial del mundo moderno. Lo más que puede ser dicho, incluso por parte de los vencedores, es que son pequeños perdedores más que grandes perdedores. La guerra industrial moderna es, como lo puso la película de 1982 *Juegos de Guerra*, un juego muy peculiar: "La única manera de ganar es no jugar".

En la misma época en que Angell escribió, alguna gente argumentaba que la guerra era un medio importante para promover la prosperidad nacional; que la prosperidad comercial era fruto del poder militar. Angell se preguntaba cómo los políticos pangermanos de antes de la Primera Guerra Mundial podían creer que la prosperidad alemana requería de una gran flota de guerra, cuando la ausencia de ella no afectaba en nada la prosperidad de Noruega, Dinamarca u Holanda. Avizoraba la llegada de una era de estadismo racional, en que cada Primer Ministro y Ministro de relaciones exteriores reconociera que, independientemente del tema en disputa, el arbitraje vinculante entre naciones era una mejor estrategia que la guerra.

Por supuesto, tenía razón en su apreciación de que la única manera de impedir que una guerra industrial moderna se convierta en una tragedia destructiva para todos era llegar rápidamente a un cese del fuego. Los Gobiernos que consideran a la guerra agresiva como un medio de prosperar han sido escasos desde el término de la Primera Guerra Mundial: el Gobierno del Imperio japonés que provocó la Segunda Guerra Mundial en el Pacífico y los dos intentos de Saddam Hussein de apropiarse de campos petroleros ajenos son ejemplos que nos vienen inmediata-

## COORDENADAS

## Las alzas que vienen



ENRIQUE QUINTANA

En todo caso, la interrogante que hay es con qué fuerza habrá de presentarse esta alza y cuándo sucederá.

Para México, además, hay una tercera pregunta: **¿cuánto se verán afectadas las finanzas del País con este incremento?**

Vamos por partes. La semana pasada, el presidente de la Junta de la Reserva Federal de Estados Unidos, **Alan Greenspan**, presentó un discurso en el que hubo un sutil cambio de tono.

El influyente presidente de la Fed no es hombre de exabruptos. Mide cada palabra que dice y cuando incluye alguna afirmación en sus discursos la ha pensado concienzudamente.

Así que el hecho de que sugiriera que la Fed **podría actuar de manera agresiva** y no mesurada si la inflación sube demasiado, lo que quería era que los mercados financieros admitieran esa posibilidad.

La inflación es un fenómeno sobre el cual seguimos sin tener una comprensión cabal. Por ejemplo, el mundo actualmente existen fuerzas subyacentes que hacen pensar en que **podría emerger una inflación con mucho mayor fuerza**.

Un indicador de esas presiones inflaciona-

Ya prácticamente nadie duda que próximamente vaya a darse una tendencia alcista en las tasas de interés en Estados Unidos y quizá en el mundo entero.

rias es el incremento que el **índice de materias primas** de *The Economist* registró hasta el 1 de junio: **26.8 por ciento** anual, en términos de dólares.

Si tomamos en cuenta específicamente el precio del petróleo, a pesar de la reducción de precios que se ha presentado en las últimas semanas, todavía registra incrementos anuales superiores al 30 por ciento.

Y, aunque las cifras de inflación ya son más altas que en el pasado, por ejemplo, el 2.3 por ciento de abril en Estados Unidos, todavía no reflejan con suficiente fuerza los incrementos de las materias primas.

Hay la percepción de que en una economía en la que el crecimiento ronda el 4 por ciento **anual la inflación terminará por brotar en cualquier momento** y, si lo hace con fuerza, la Fed también dará un apretón considerable a la política monetaria y con ello creará una trayectoria alcista a las tasas.

La interrogante es si los altos precios de las materias primas van a repercutir en fuertes alzas en precios al consumidor.

No hay certidumbre tampoco del momento en el que este fenómeno pudiera producirse, aunque se estima que será en los primeros meses del segundo semestre del año.

¿Qué tanto puede repercutir en la situación financiera de México?

Dependerá de **la forma en que los inversionistas asuman esos incrementos**. Si exis-

tiera una percepción de que hay fragilidad financiera en el País y de que más vale correr a buscar la protección de activos en dólares o en euros, entonces, tal vez el movimiento alcista en México podría ser importante.

Como en otras ocasiones, hay **un factor subjetivo** en los mercados financieros que tiene que ver esencialmente con la confianza.

Hasta hoy, se puede decir que no hay motivos para alarmarse, pues la probabilidad de un aumento gradual con repercusiones moderadas para México sigue siendo el escenario más probable.

Pero, a diferencia de lo que era previsible hasta hace algunos meses, ahora ya cabe dentro de lo posible que no tengamos una sacudida leve, de esas que no tienen mayores consecuencias, sino que veamos un temblor financiero de proporciones considerables.

Lo que no podemos perder de vista es que, se trate de un alza leve o drástica de las tasas de interés, **las tendencias de mediano plazo** indican que ante los déficit que acumula Estados Unidos, en lo fiscal sobre todo, la tendencia de las tasas será alcista.

Ese es el futuro de mediano plazo, por lo que el entorno que ha hecho posible la recuperación económica de los meses recientes va a desaparecer en cuestión de meses o, en el mejor de los casos, en el plazo de un año.

Y, hasta ahora, seguimos sin ver con claridad cuál podrá ser el motor que dinamice ha-

cia adelante la actividad productiva y el empleo en nuestro País.

## MOTORES

Hablando justamente de **los motores del crecimiento en México**, las cifras que ayer dio el INEGI en materia de oferta y demanda son positivas en la perspectiva del corto plazo.

Si consideramos las cifras desestacionalizadas y las anualizamos, resulta que la **formación bruta de capital fijo** creció en el primer trimestre del año a una tasa de **10 por ciento anual**, mientras que el **consumo privado** lo hizo a un ritmo de **5.2 por ciento**.

Estas cifras no concuerdan con los datos anuales porque están calculadas "a la norteamericana", es decir, con cifras trimestrales a las que se quitaron las distorsiones estacionales y luego se multiplicaron por cuatro para anualizarlas.

En otras ocasiones le he explicado que esta metodología tiende a ser útil cuando se valoran los cambios en el margen, pues es más sensible a las fluctuaciones.

Por ello es que el dato de la formación bruta de capital resulta muy alentador, pues ilustra un importante cambio en la tendencia de la inversión en el País. Ojalá se consolidara para el mediano plazo.

E-mails: [quintana@infosel.net.mx](mailto:quintana@infosel.net.mx)  
y [enrique.quintana@reforma.com](mailto:enrique.quintana@reforma.com)



## COLABORADOR INVITADO

## Ganadores y perdedores desde 1990



ENRIQUE DUSEL

Entre videonovelas y debates adelantados sobre la elección del 2006 bien vale la pena señalar que las propuestas y la discusión en torno a la política económica ha destacado por su ausencia en los sectores público y privado en 2004, con excepción de las aparentemente políticamente inalcanzables "reformas estructurales", al menos en el contexto político actual.

Temas como las especificidades de una reforma fiscal, del sector agrícola, la falta de generación de empleo durante 2001-2003 y su calidad, las dificultades de las micro, pequeñas y medianas empresas, la inexistencia e ineficiencia del sector bancario, así como la crisis del sector productivo —la manufactura ha perdido entre 2001 el 17 por ciento del empleo y la manufactura casi una cuarta parte—, parecieran haberse perdido entre escándalos de corrupción, políticos y de otra índole.

En el contexto actual de globalización, "carmaron que se duerme, se lo lleva la corriente"; no finquemos nuestras esperanzas en que mientras en México no se tomen decisiones de fomento a la competitividad del sector productivo nuestra nación quedará en las mismas condiciones: otros países, de América Latina a Asia, están agresivamente implementando acciones, con recursos y personal especializado: "el que no apuesta no gana".

Independientemente de lo anterior, ¿de 1990 a 2003 qué sectores económicos han visto aumentar o reducir su participación en la economía mexicana? Una serie de autores e instituciones —destacando Julio Boltvinik— han analizado con detalle que la distribución del ingreso, es decir, en términos relativos que no absolutos, ha aumentado su inequidad durante 1984-2002. Midiendo los ingresos monetarios del primero al décimo deciles —o del 10 por ciento más pobre y rico de México— se aprecian desempeños relevantes. En primera instancia, el decil más pobre ha mantenido constante su participación en el ingreso monetario nacional, de apenas un 1.18 por ciento, durante el período. Por el contrario, el decil o 10 por ciento más de la población aumentó su participación en el ingreso monetario del 34.27 por ciento al 37.12 por ciento, como reflejo de un creciente número de billonarios mexicanos en dólares (según la revista Forbes). Como resultado, además de la mala situación de los deciles más pobres, ha sido particularmente la clase media —los deci-

les 4 al 8— los que más han visto reducir su ingreso relativo durante 1984-2002. Es justo señalar que la distribución ingreso ha mejorado durante 2000-2002, aunque con una reducción absoluta del mismo.

Además del análisis anterior, es relevante analizar la dinámica de crecimiento de diversos sectores de la economía mexicana durante 1990-2003. ¿Quiénes han sido los ganadores? El cuadro refleja las enormes y crecientes disparidades de la dinámica de crecimiento: si usted hubiera invertido en 1990 en Certificados de la Tesorería de la Federación a 28 días (CETES) o en el Índice de Precios y Cotizaciones de la Bolsa Mexicana de Valores (IPCV), su inversión se hubiera incrementado a 2003 en pesos corrientes en mil 482 y mil 170 por ciento. Aquellas actividades vinculadas a las importaciones e importaciones también aumentaron en mil 393 y mil 431 por ciento, respectivamente. Todas estas tendencias están significativamente por debajo del crecimiento de la productividad.

¿Y los perdedores? Han sido particularmente los salarios mínimos —o cuyo crecimiento está directamente vinculado a ellos—, con un crecimiento 3.2 veces inferior a los CETES y las empresas en el sector manufacturero, sorprendentemente para algunos, e independientemente de su dinámica en el comercio exterior. Tanto las manufacturas como el sector agrícola presentan un desempeño inferior al de la economía en su conjunto. Los salarios manufactureros también han estado por debajo del crecimiento por debajo de la economía, aunque por encima del salario mínimo.

Las tendencias anteriores reflejan un desplazamiento del PIB de la economía desde 1990 hacia el sector financiero y de aquellas empresas, sectores y entidades federativas que realizan procesos de comercio exterior y en contra del sector productivo —agricultura y manufactura— y de los asalariados: como lo indica la CEPAL a 2003, los salarios reales representan menos del 30 por ciento de 1980. Lo anterior implica, entre otras cosas, que independientemente de la inaccesibilidad e ineficiencia del sector bancario comercial, incluso como lo ha destacado enfáticamente el Banco de México, el sector financiero ha sabido apropiarse de una creciente proporción del PIB generado desde 1990.

El desempeño anterior refleja algunas de las dificultades actuales de la economía mexicana y su competitividad: una creciente apropiación del PIB por parte del sector financiero y las crecientes dificultades del sector productivo: ¿Y usted en qué sector o decil se encuentra?

Enrique Dusel Peters, Posgrado en Economía, UNAM, <http://duselpeters.com>

## Desempeño de diversas variables

(1990=100, a precios corrientes)

	IPC	PIB total	PIB manufactura	PIB agricultura	Salario mínimo	Salario manufactura	CETES 28 días	Exportaciones	Importaciones
1990	100	100	100	100	100	100	100	100	100
1991	228	129	125	127	117	131	125	113	129
1992	280	153	138	148	129	164	153	125	164
1993	414	171	148	156	140	193	185	141	174
1994	378	194	160	174	150	214	220	179	229
1995	442	250	195	249	176	249	346	446	398
1996	535	344	294	352	219	299	474	637	581
1997	832	433	335	438	260	358	591	764	743
1998	630	524	378	533	303	425	750	937	979
1999	1,134	626	407	629	342	501	938	1,139	1,160
2000	899	748	425	721	376	508	1,105	1,375	1,410
2001	1,013	793	450	738	403	653	1,258	1,293	1,345
2002	974	837	461	754	426	699	1,373	1,281	1,316
2003	1,170	892	475	799	436	713	1,483	1,393	1,431

J. Bradford DeLong es profesor de economía en la Universidad de California en Berkeley y fue Secretario Asistente del Tesoro de EU durante la presidencia de Bill Clinton. Copyright: Project Syndicate. Traducido del inglés por David Meléndez Tormen.